

La disposición de amor a la sabiduría es el principio formal de la vida universitaria. Por eso, el Dr. Casares insistió en la necesidad de vivificar la vida universitaria, pues en el ser la forma es vida.

La gran dificultad es una gran tentación de *invertir el orden de los valores* y prácticamente convertir los medios en fines. Las exigencias del momento apremian al estudiante y éste pierde poco a poco su equilibrio interior y ordena su actividad intelectual hacia las ventajas secundarias de su carrera. Termina por estudiar para aprobar exámenes. Y éste es el fracaso de su vocación. Fracasar en la vocación es defraudar a Dios y a la sociedad. En la vida del universitario como en toda vida cristiana se realiza hasta el último ápice la frase del Divino Maestro: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura". Lo cual significa en este caso: "Buscar primero la sabiduría y lo demás se os dará por añadidura" (1).

En cada momento que el estudiante aplica sus facultades al estudio ha de hacerlo vitalmente ordenado a su verdadero fin. Es así que glorifica a Dios porque es así que realiza su verdad de universitario. Así logra la perfección de la ciencia y sirve al bien común de la sociedad.

Es un ideal. Su consecución exige sacrificio de negarse y de contemplación. Vivirlo es heroísmo.

(1) Entendido en su debida subordinación al último fin del cristiano.

María Leonor Lorenzo Imas.

UNA ACTITUD DIGNA

A los Sres. Profesores: David O. Croce y Francisco Novoa

Las dificultades de un examen escrito han puesto a prueba casi más que a los alumnos a los mismos profesores.

En otras oportunidades hemos insistido sobre el verdadero sentido que debe tener la cátedra universitaria.

Elocuentes serían citas desde nuestra aparición, allá a principios del año 41. Pero conformémonos con una más reciente.

"Maestro, no es sólo el que sabe mucho. Sobran los eruditos, los títulos agobiadores, los antecedentes de estudio. Sobran los especialistas, los que saben mucho de una cosa pero no saben nada más que eso. No con falso intelectualismo se salvará la Patria, sí con el estudio y el sacrificio vitalizados ambos por una comprensión ancha y firme". (1)

No podíamos pasar por alto la actitud del Dr. Croce y del Dr. Novoa las

jóvenes que trabajamos en AMICITIA.

A esa generosidad comprensiva, amplia y eficaz, de nuestros profesores, hemos querido referirnos, constituyéndonos así intérpretes del sentir de nuestras compañeras de tercer año.

A esa comprensión demostrada con la ayuda intensa y el trabajo abnegado (no podemos calificarlo en otra forma) de tantas clases dictadas hasta hace muy pocos días, quisimos corresponder manifestando nuestra gratitud.

Y no podemos negarlo. Estas líneas nos proporcionan una gran alegría interior. El gozo de un sentir expresado... Y la inmensa satisfacción de constatar en la realidad lo que tantas veces fué materia de prédica.

(1) FALTAN MAESTROS — Editorial del N.º 16 — Agosto de 1943.